

PERÚ

CARTILLA SOBRE LA DEFORESTACIÓN PARA LÍDERES RELIGIOSOS Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

Perú es el cuarto país más grande de bosques tropicales del mundo y una de las zonas más biodiversas del mundo. Aunque la deforestación en el Perú ha sido tradicionalmente muy baja, en gran parte debido a la dificultad del acceso a los bosques, se talan aproximadamente 2.848 kilómetros cuadrados de bosques peruanos cada año, y alrededor del 80 por ciento de ellos son talados de manera ilegal. Esta pérdida de bosques representa casi la mitad de las emisiones de gases de efecto invernadero del país. Los principales impulsores de la deforestación en Perú son la agricultura y la ganadería, la minería de oro, las carreteras y la tala ilegal. La expansión de pozos petroleros y de gas también representan una gran amenaza para los bosques tropicales del Perú.



LOS BOSQUES DEL PERÚ SON UN TESORO SAGRADO

El Perú es bendecido como una de las grandes naciones forestales del mundo. Sus bosques cubren más de la mitad del país, y su cobertura de bosque tropical es la cuarta más grande del mundo. Gran parte del área de bosque tropical del Perú se encuentra en la región Amazónica, pero los bosques tropicales también adornan la región costera del Pacífico y los Andes. Un aspecto importante de la rica dotación forestal de Perú es su importante población de pueblos indígenas, cuyo conocimiento y habilidades centenarias en el cuidado de los bosques son claves para su conservación. Los vastos bosques del Perú ayudan a convertirlo en uno de los países con mayor biodiversidad del mundo. De hecho, es uno de los pocos que califica como megadiverso, un término reservado para los principales países ricos en biodiversidad del mundo, particularmente aquellos con muchas especies que no se encuentran en ningún otro lugar (especies endémicas). Muchas de sus especies de plantas y animales son exclusivas del país. El Perú es el hogar de la segunda mayor diversidad de especies de aves y la guinta mayor diversidad de mamíferos, anfibios y plantas en el mundo. De hecho, aproximadamente una décima parte de todas las especies de plantas se encuentran en el Perú. Gran parte de esta biodiversidad está asociada con los ecosistemas forestales, especialmente el Amazonas, de los cuales en el Perú se alberga la segunda área más grande después de Brasil.

El Ministerio del Medio Ambiente estima que la biodiversidad aporta casi una cuarta parte a la economía peruana. En el sector comercial, los bosques suministran una gama de productos forestales maderables y no maderables. En el 2010, por ejemplo, las exportaciones de productos forestales maderables y no maderables generaron más de US\$500 millones para la economía peruana. A nivel local, más de 300,000 peruanos dependen directamente de los ecosistemas forestales. Los bosques también proveen económicamente importantes servicios ecosistémicos como el almacenamiento y el ciclo del agua y el carbono, el control de enfermedades y las oportunidades para el ecoturismo, un sector en crecimiento en Perú que podría representar más de una décima parte del PIB peruano para 2026.

Desafortunadamente, debido a la deforestación y la degradación de los bosques, el rico legado de biodiversidad del Perú se ve amenazado: los Andes tropicales, que van desde Colombia hasta Perú, son uno de los 25 puntos claves de biodiversidad global en estado crítico, en áreas donde concentraciones excepcionales de especies endémicas están experimentando una rápida pérdida de hábitat.

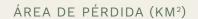


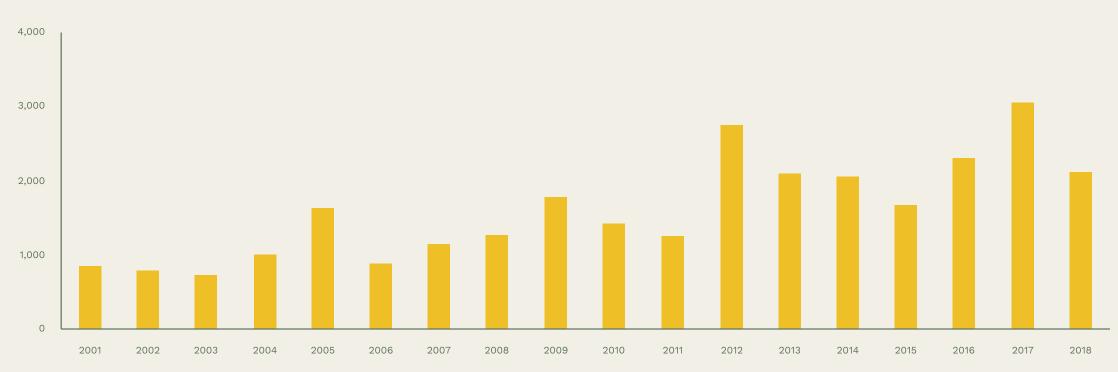


Históricamente, los niveles de deforestación en Perú han sido bajos en comparación con otros países, principalmente debido a la impenetrabilidad de los bosques de Perú y la falta de condiciones agrícolas adecuadas. Pero la pérdida de bosques, y especialmente la degradación, son problemas crecientes dentro de la Amazonía y los Andes. Entre 2001 y 2017, el Perú perdió 2,67 millones de hectáreas (3,4 por ciento) de su cubierta forestal. Alrededor del 80 por ciento de la deforestación y la degradación forestal en el país se debe a actividades ilegales como la tala y la minería. Los conflictos sociales han aumentado en los últimos años como resultado de la creciente presión sobre los bosques. En 2015, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) incluyó al Perú como uno de los 11 "principales frentes de deforestación" para resaltar el hecho de que los niveles de pérdida y degradación de los bosques están en camino de estar entre los más altos del mundo para 2030.

La pérdida de bosques en la Amazonía peruana es responsable de la emisión de 57 millones de toneladas de dióxido de carbono cada año. La deforestación también se ha relacionado con un incremento de casos de malaria, ya que las picaduras de mosquitos portadores de malaria aumentan en áreas asociadas con la pérdida de bosques.

El "Proyecto de Monitoreo de la Amazonía Andina" (MAAP) ofrece esperanza para los bosques peruanos, dado que descubrió que la deforestación disminuyó en un 13 por ciento entre 2016 y 2017. Sin embargo, la tasa de pérdida de bosques sigue siendo una gran preocupación, en parte porque casi la cuarta parte de los bosques amazónicos del Perú no tienen un estatus legal formal y no están reconocidos como territorios indígenas, lo que los pone en mayor riesgo de deforestación.





AÑO DE PÉRDIDA



La expansión de la agricultura y la ganadería, incluida la conversión de bosques para pastoreo de ganado, café, plantaciones de coca y otros cultivos ilegales, junto con el aceite de palma, son los principales impulsores de la deforestación en el Perú. La tala ilegal, la expansión de las concesiones de petróleo y gas y la extracción de oro también juegan un papel importante en la pérdida y degradación de los bosques. La minería se ha intensificado y ahora llega incluso a áreas protegidas, incluida la Reserva Natural de Tambopata, donde el mercurio ha envenenado los ríos y los defensores del medio ambiente han sido asesinados.

La construcción de carreteras y otras infraestructuras también son amenazas latentes. Por ejemplo, una carretera de 700 kilómetros que conectaría Iquitos y Saramisa está planificada a través del corazón de la provincia de bosques tropicales más grande del Perú, y está programada para pasar por varios territorios de pueblos indígenas y áreas protegidas, incluida un área habitada por grupos indígenas no contactados.



Perú es un país multicultural y étnicamente diverso que alberga a más de 4,3 millones de indígenas. Según el Ministerio de Cultura, la población indígena comprende 55 grupos distintos, 51 en la Amazonía peruana y cuatro en los Andes, donde se hablan 47 idiomas. El Perú alberga aproximadamente 14 tribus no contactadas. Los pueblos indígenas del país dependen directamente de los bosques andinos y amazónicos para su sustento. Ellos también son los principales habitantes de la Amazonía peruana.

Las comunidades indígenas tienen derecho a casi una quinta parte de la Amazonía peruana. Sin embargo, la lucha por los derechos indígenas a la tenencia de los bosques ha sido difícil en el Perú y se ha caracterizado por sus múltiples reformas, conflictos acalorados, intereses en competencia, prioridades políticas cambiantes y progreso con pequeños pasos. El reconocimiento explícito de los derechos indígenas a la tierra se otorgó por primera vez en 1974, pero continuaron con ésta y otras batallas legales. Ya en el 2009, las confrontaciones entre las autoridades gubernamentales y los pueblos indígenas sobre las regulaciones forestales resultaron en disturbios

que causaron 33 muertes. Desde entonces, el interés de cumplir los objetivos climáticos lograron que se crease una plataforma a fin de promover los derechos indígenas y mejorar los procedimientos de reconocimiento de derechos. Esta lucha histórica por los derechos de tenencia ha fomentado la creación de organizaciones indígenas que han logrado éxitos a nivel local, nacional y regional dentro de la Amazonía.

Hoy, por ejemplo, se otorgan títulos a las comunidades indígenas para el uso sostenible de los recursos forestales tanto para actividades comerciales como de subsistencia. En 2016, 1,365 comunidades indígenas habían obtenido el título de más de 13 millones de hectáreas de tierra en la Amazonía (casi una quinta parte del área forestal del Perú). También se han establecido 2,8 millones de hectáreas de reservas para proteger a los pueblos indígenas en aislamiento voluntario (es decir, aquellos que evitan el contacto con la sociedad en general), y otros 2,2 millones de hectáreas para áreas compartidas por las comunidades. A pesar de estos importantes logros, reclamar derechos legales sigue siendo difícil y costoso, y muchas comunidades indígenas que

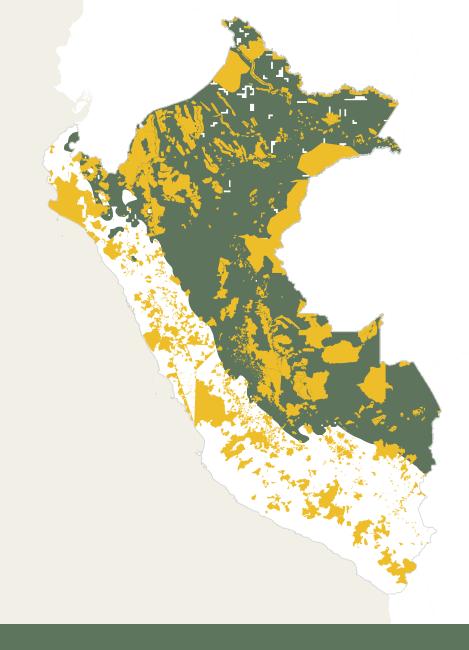
viven en los bosques de Perú aún carecen de derechos formalmente reconocidos. Desafortunadamente, las políticas de titulación de tierras a menudo no se ajustan suficientemente a las prácticas de gestión de tierras indígenas, lo que resulta en derechos de uso el otorgamiento de áreas muy pequeñas y bastante degradadas, a fin de para apoyar de manera sostenible los estilos de vida tradicionales de las comunidades indígenas.

Incluso cuando se otorgan derechos sobre la tierra, las tierras indígenas en Perú a menudo se ven desafiadas por la sobrevaloración de concesiones gubernamentales. En algunos casos, los proyectos de extracción e infraestructura a gran escala permitidos por el gobierno peruano en los territorios indígenas, incluidos los de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, son que tienen catastróficos impactos ambientales y sociales. Las concesiones generalmente se otorgan sin el consentimiento libre, previo e informado (CLPI), a pesar de estar garantizado por la ley peruana e internacional. Para empeorar las cosas, la tala ilegal también ejerce presión sobre las tierras indígenas de la Amazonía. En comparación con la población general, los pueblos indígenas del Perú a menudo carecen de acceso a servicios básicos como medicamentos, educación, acceso a mercados, saneamiento y opciones de transporte efectivas. También enfrentan discriminación, opresión y violencia mientras luchan por el reconocimiento de sus derechos.

El reconocimiento legal y la protección de los derechos forestales indígenas y comunitarios traerían enormes beneficios para la conservación de los bosques y la regulación del clima. Un estudio de los efectos de la titulación de tierras en la Amazonía peruana encontró que la titulación redujo la deforestación y la alteración de los bosques hasta en un 81 por ciento en el primer año después de que se le otorgó el título, y en un 56 por ciento el año siguiente.

RESERVA COMUNAL AMARAKAERI41-43

Los pueblos Harakbut, Yine y Matsigenka cogestionan la Reserva Comunal Amarakaeri en Perú, junto con el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP). El objetivo es proteger las prácticas y el conocimiento tradicionales, así como la biodiversidad, dentro de la Reserva. Establecida en el 2002, Amarakaeri es una de las diez reservas comunales creadas para integrar la protección de la flora y fauna local con los derechos indígenas, y como parte del sistema nacional de áreas protegidas está fuera del alcance de las actividades extractivas. Es la reserva comunal más grande del Perú, con una superficie de más de 400,000 hectáreas. Los pueblos Harakbut, Yine y Matsigenka establecieron el primer proyecto REDD+ Indígena Amazónico para acceder a fondos internacionales para su trabajo salvaguardando el ecosistema forestal Amarakaeri. Por lo tanto, sus esfuerzos y conocimientos tradicionales contribuyen a la acción global para mitigar el cambio climático. En enero de 2018, representantes del pueblo de Harakbut se dirigieron al Papa Francisco en nombre de los pueblos indígenas de la Amazonía peruana, destacando su lucha contra la explotación de la naturaleza y el sufrimiento que enfrentan como protectores del patrimonio natural del país.



ÁREA DE TIERRAS INDÍGENAS

CUBIERTA FORESTAL

LA CUBIERTA FORESTAL Y EL ÁREA DE TIERRAS INDÍGENAS EN EL PERÚ

Source: Global Forest Watch, 2019

The boundaries and names shown and the designation used on maps do not imply official endorsement or acceptance by UN Environment or contributory organisations.



COMPROMISOS INTERNACIONALES

Según el Acuerdo de París, que el Perú ratificó en 2016, el país se comprometió a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 20 por ciento en comparación con los negocios habituales hasta el 2030 (30 por ciento si hay apoyo internacional disponible). La ley marco de Perú sobre el cambio climático, fue aprobada. En el 2018, el compromiso internacional de reducción de emisiones de Perú se hizo legalmente vinculante. La conservación de los bosques y el manejo sostenible son una parte importante de la estrategia climática de Perú, ya que representan más del 70 por ciento de la mitigación necesaria para lograr sus objetivos nacionales, según el gobierno.

En el 2014, el Perú respaldó la Declaración de Nueva York sobre Bosques, comprometiéndose a hacer su parte para reducir a la mitad la tasa de pérdida de bosques naturales en todo el mundo para 2020 y terminar con la pérdida de bosques naturales para 2030. Bajo el Desafío e Iniciativa Bonn 20x20, un esfuerzo regional para restaurar 20 millones de hectáreas de tierra en América Latina y el Caribe para el 2020, el Perú se comprometió a restaurar 3.2 millones de hectáreas de bosque degradado. Además, la Estrategia y Plan de Acción Nacional de Biodiversidad de Perú apunta a reducir en un 5 por ciento la degradación de todos los ecosistemas para 2020, y de los bosques en particular. Este compromiso se alinea con las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica establecidas en el Convenio sobre la Diversidad Biológica.

COOPERACIÓN BILATERAL Y REDD+

REDD+ es una estrategia internacional de mitigación climática con el objetivo de reducir las emisiones de la deforestación y la degradación de los bosques en los países con bosques tropicales, al tiempo que proporciona beneficios de desarrollo sostenible a las comunidades participantes. Lo hace, en parte, al proporcionar incentivos financieros para la gestión sostenible de los bosques y detener o revertir la pérdida de bosques. En septiembre de 2014, Perú, Alemania y Noruega se asociaron para apoyar los esfuerzos REDD+ de Perú en la Amazonía peruana. Según el acuerdo, Noruega se comprometió a pagar hasta US \$ 300 millones por reducciones de emisiones verificadas hasta 2020, mientras que Alemania se comprometió a continuar su apoyo en temas climáticos y forestales y considerar nuevas contribuciones basadas en el desempeño del Perú en la reducción de emisiones. Perú se comprometió a tomar medidas inmediatas para reducir las emisiones relacionadas con los bosques y hacer que su sector forestal y agrícola sea neutral en carbono para 2021, con un enfoque en la transparencia, la rendición de cuentas y la participación de múltiples partes interesadas; derechos sobre la tierra y uso de la tierra; y reducciones de emisiones.

El acuerdo incluye compromisos concretos para promover los derechos de los pueblos indígenas, incluida la promoción de la participación plena y efectiva de los pueblos indígenas en la planificación e implementación de REDD+; respetando los derechos de las comunidades indígenas a dar o retener su consentimiento libre, previo e informado (CLPI) en relación con cualquier operación en tierras sobre las cuales tienen derechos legales, comunales o consuetudinarios; y la titulación de 5 millones de hectáreas adicionales de tierras indígenas. En 2016, Perú adoptó su Estrategia nacional sobre bosques y cambio climático, que describe las intenciones del país de promover el manejo y la conservación forestal sostenible y aumentar las reservas de carbono de acuerdo con las políticas nacionales y los compromisos internacionales. La estrategia también aborda conceptos y principios clave para la implementación de REDD+ en Perú.

INDÍGENAS AMAZÓNICOS REDD+ / REDD+ INDÍGENA AMAZÓNICA

Dado su papel como guardianes de los bosques tropicales y su vulnerabilidad única al cambio climático, los pueblos indígenas de la Amazonía, trabajando juntos bajo la organización de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca del Amazonas (COICA), han desarrollado una propuesta para "REDD + Indígena Amazónica" para garantizar que los mecanismos REDD + incorporen el conocimiento indígena, respeten las formas de vida indígenas y brinden beneficios a las comunidades indígenas. REDD + Indígena de la Amazonía promueve una amplia valoración de los servicios ecosistémicos de los bosques más allá de la captura de carbono, así como un enfoque holístico para la gestión de los territorios indígenas para la conservación productiva.

El desarrollo y la implementación de "planes de vida" son fundamentales para la iniciativa. Estas son estrategias desarrolladas por pueblos indígenas que describen visiones para el desarrollo sostenible y la generación de ingresos que están alineadas con la protección de sus bosques, tierras y formas de vida tradicionales. Los planes de vida pueden involucrar, por ejemplo, usos forestales que incluyen agroforestería, artesanía, turismo experimental, programas medicinales e iniciativas ecológicas, entre otros. Los planes de vida forman un marco para el establecimiento de mecanismos de compensación que se alinean con las visiones y prioridades de los pueblos indígenas.

También es fundamental para REDD + Indígena de la Amazonía el reconocimiento, la demarcación y la titulación de los territorios indígenas para abordar los derechos superpuestos, y la implementación de estrategias nacionales y regionales para reducir la presión sobre los bosques por parte de las industrias extractivas que dañan los territorios indígenas. REDD + Indígena de la Amazonía también promueve la participación indígena en el monitoreo de la pérdida y la salud del bosque.

MONITOREO Y MANEJO FORESTAL DE COMUNIDADES INDÍGENAS

Las comunidades indígenas están utilizando herramientas de vanguardia para mejorar su capacidad de proteger los bosques. En un estudio sobre deforestación en el Corredor Territorial Yavarí Tapiche de 17 millones de hectáreas en el centro-este de Perú, la Organización Regional de Pueblos Indígenas del Oriente (ORPIO), con el apoyo de Rainforest Foundation Norway, ha utilizado la Plataforma de Monitoreo del Ministerio del Medio Ambiente como herramienta de cambios en la cobertura forestal para identificar las causas, la magnitud y la dinámica de la deforestación en el corredor, y para proyectar sus impactos sociales y ambientales. Este trabajo permitirá a los pueblos indígenas y sus socios identificar estrategias para detener la deforestación y mitigar sus impactos en los pueblos indígenas, las comunidades locales y el medio ambiente local.

INICIATIVAS DE LA SOCIEDAD CIVIL

El Proyecto de Monitoreo del Amazonas Andino (MAAP) es una iniciativa de la Asociación de Conservación del Amazonas (ACA) sin fines de lucro, dedicada a monitorear la deforestación en tiempo casi real. MAAP es un portal web dedicado a distribuir información técnica en un formato fácil de entender para los responsables políticos, la sociedad civil, los investigadores, los medios de comunicación y el público en general, con el objetivo de permitir cambios en las políticas y prácticas que minimicen la deforestación y promoción de la conservación en la Amazonía andina.

En 2017, la fundación AMPA Perú ganó el Premio Verde Latinoamericano con su proyecto "Gastronomía y Conservación", que conecta la escena gastronómica peruana (Perú se ha convertido en un punto culinario) con el uso sostenible de los recursos naturales de la Amazonía.

El proyecto desafía la suposición de que los bosques tropicales debe ser destruida y reemplazada por cultivos comerciales para producir alimentos, y en su lugar promueve el uso y la comercialización de verduras, pesecado o frutas locales producidas por las comunidades indígenas.

La Iniciativa la Tierra de los Niños (TiNi) inculca en los niños una comprensión de cómo y por qué debemos proteger, nutrir y restaurar los ecosistemas naturales y promover la sostenibilidad. Un "TiNi" es una pequeña área de tierra designada para niños, donde aprenden a recolectar semillas y propagar especies nativas útiles. La metodología Children's Land, concebida por la Asociación para Niños y su Medio Ambiente (ANIA), proporciona herramientas para que las escuelas enseñen sobre el desarrollo sostenible y creen "aulas verdes". Hasta la fecha, TiNis se ha iniciado en áreas urbanas y rurales en 12 regiones de Perú, y más de 20,000 niños han participado en el programa.

El Instituto de Bien Común (IBC) de Perú colabora con las comunidades indígenas de la Amazonía para desarrollar planes de vida, planes de desarrollo sostenible a nivel comunitario que integran aspectos sociales, culturales, económicos, políticos y territoriales de la gobernanza comunitaria de la tierra. Además, IBC ha mapeado los territorios de las comunidades indígenas desde 1998 y ha ayudado a las comunidades a obtener títulos de propiedad de la comunidad para sus territorios. Hoy, IBC tiene el registro de tierras más extenso de Perú, incluso más allá del gobierno.

El Centro de Ciencia e Innovación de la Amazonía (CINCIA) es la principal institución de investigación en investigación ambiental e innovación tecnológica para la conservación biológica y la restauración ambiental en la región amazónica peruana. CINCIA se enfoca en desarrollar soluciones para reforestar y restaurar áreas degradadas en la Amazonía peruana.



Los creyentes religiosos y las comunidades espirituales tienen un papel único que desempeñar en la protección de los bosques tropicales de Perú y en el apoyo a los pueblos indígenas. El tema ético para cuidar el planeta está profundamente arraigado en todas las tradiciones religiosas del mundo, y ahora es el momento de revitalizar y movilizar nuestros respectivos recursos espirituales, nuestra influencia y nuestra autoridad moral para defender colectivamente que los bosques tropicales son sagradas. La deforestación tropical es un problema que afecta la santidad de la vida: está mal y debe detenerse. Los creyentes religiosos peruanos pueden tomar medidas en varios niveles diferentes, incluida la regulación de sus elecciones personales y trabajar a través de sus instituciones religiosas para promover la educación sobre el valor y los peligros de los bosques tropicales, abogar por opciones

económicas que salvaguarden los bosques y llevar a cabo iniciativas políticas coordinadas que combatan la deforestación y apoyar los derechos de los pueblos indígenas.

ELECCIONES PERSONALES

Las personas de fe pueden honrar el planeta y los bosques tomando decisiones conscientes e informadas que generen conciencia de dónde y cómo obtienen sus alimentos y artículos de consumo, y quién los produce. La dieta es un área donde la elección personal puede apoyar directamente la salud de les bosques tropicales. Un cambio hacia una dieta basada en plantas y comer menos carne, particularmente carne de res, es una de las elecciones

personales más poderosas que cualquier persona puede hacer en solidaridad con los bosques, ya que la producción de carne de res y soja (gran parte de la cual se usa como alimento para el ganado) son impulsores importantes de deforestación. De hecho, la cría de animales es notablemente agotadora para la tierra: el suministro de carne a una población mundial requiere dos tercios de las tierras agrícolas del mundo, incluidos los pastizales y las tierras de cultivo para la alimentación. Esta extensa área a menudo se toma de los bosques. Incluso reducir la ingesta de carne dos veces por semana puede tener un impacto medible. La reducción del consumo de carne también reduce la presión sobre una gama de recursos agrícolas más allá de las tierras forestales. El uso del agua, la producción de fertilizantes y las emisiones de gases de efecto invernadero que impulsan el cambio climático, cada uno de estos disminuye sustancialmente por cada kilo no consumido de carne.

Al igual que con la carne, los creyentes religiosos pueden tomar decisiones informadas sobre el aceite de palma, el papel y los productos de madera. Los consumidores pueden buscar productos fabricados por empresas comprometidas con la deforestación cero y asegurarse de que arriba y abajo de sus cadenas de suministro no haya actividad que afecte negativamente a los bosques. Esto significa elegir papel, madera y otros productos hechos con materiales 100% de contenido posconsumo y optar por productos de madera virgen certificados por autoridades acreditadas como el Forest Stewardship Council.

ACTIVIDAD RELIGIOSA COMUNITARIA

Los creyentes religiosos también pueden ayudar a abordar la deforestación trabajando a través de sus propias instituciones religiosas. Más del 85 por ciento de las personas en el mundo tienen una afiliación religiosa, lo que hace que el público religioso sea una fuerza formidable para un cambio social y ambiental positivo cuando ellos y sus instituciones persiguen un objetivo común. Las instituciones religiosas y los lugares de culto pueden incorporar los

bosques a las actividades y prácticas religiosas comunitarias existentes, como liturgias, grandes reuniones de oración o celebraciones alrededor de festivales, fiestas o conmemoraciones. Por ejemplo, las comunidades que enfatizan el ayuno pueden incluir una noción de "ayuno por el bosque". Y las comunidades pueden reservar períodos particulares para rezar por los bosques.

Las comunidades religiosas, congregaciones, universidades, escuelas y lugares de culto también pueden contrarrestar la deforestación protegiendo los árboles en tierras de propiedad religiosa. Esto puede implicar declarar bosques protegidos, establecer prohibiciones de deforestación o cazar vida silvestre, o restaurar tierras degradadas. Muchas de estas prácticas han sido adoptadas por hindúes en India, cristianos en África, budistas en Tailandia y Camboya, y seguidores de Shinto en Japón. Debido a que los lugares de culto son lugares de reunión comunitaria, pueden ayudar a establecer normas sobre el respeto y la protección de los bosques y la biodiversidad. En Etiopía, por ejemplo, a la Iglesia ortodoxa etíope, una denominación cristiana que remonta su linaje hasta el siglo uno, se le atribuye la salvación de muchos de los árboles que aún viven en la nación. Sus iglesias han plantado más de 1000 "bosques sagrados", cada uno con un promedio de unos pocos campos de fútbol, alrededor de sus numerosas iglesias. Los bosques son vistos como la "ropa" de las iglesias, que sirven como centros comunitarios, lugares de reunión, escuelas y cementerios, además de proporcionar sombra para las personas y hábitat para muchas especies.

ACCIÓN ECONÓMICA

Toda decisión económica constituye una decisión moral. Las empresas e inversores que trabajan en paisajes forestales y que dependen de los bosques para sus productos, tienen la responsabilidad de la administración social y ambiental que pueden y deben ser guiadas por las comunidades religiosas del mundo. Los movimientos de los inversores impulsados por personas de fe pueden ejercer presión sobre los accionistas de las empresas al insistir en que

adopten prácticas sostenibles, limpien sus cadenas de suministro y respeten los bosques. Las corporaciones dirigidas por personas con convicciones religiosas necesitan escuchar de los líderes religiosos y lugares de culto que la deforestación es un problema de santidad de vida y que las prácticas comerciales que destruyen los bosques y la biodiversidad y que ignoran los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades forestales están en contradicción con los principios de su fe.

La desinversión puede ser otra estrategia potente, dados los importantes activos financieros y las carteras de inversión de algunos grupos religiosos. Existe un gran potencial para un movimiento basado en la fe que aliente la desinversión de las industrias que se dedican a la deforestación y la inversión en proyectos de energía renovable, gestión comunitaria de recursos naturales y empresas sociales que benefician a las personas locales y las economías locales, no a las corporaciones multinacionales y sus accionistas. Tomar la decisión moral de negarse a financiar actividades que destruyen los bosques es una vía poderosa y efectiva para lograr el cambio: existe una amplia evidencia que sugiere que la desinversión de industrias que dañan el planeta y una transición a la inversión ética puede cambiar el comportamiento y, en última instancia, alentará otros inversores seguirán su ejemplo. El movimiento basado en la fe para desprenderse de los combustibles fósiles, de las compañías de petróleo, carbón y gas, proporciona un ejemplo instructivo de lo que es posible cuando las instituciones religiosas toman una posición al respecto.

EDUCACIÓN

Los líderes religiosos a menudo se encuentran entre las figuras más confiables de cualquier sociedad, buscan orientación ética y espiritual sobre la vida económica, social y política. También son maestros y conductos de educación, conciencia y aprendizaje. Los líderes religiosos son actores clave en el esfuerzo por crear conciencia sobre la crisis de deforestación, los riesgos que la

deforestación plantea para progresar en el cambio climático y el desarrollo sostenible, y los puntos de entrada para que las personas de fe entren en acción para luchar por la protección de los bosques. Como tal, una de las mejores maneras para que los líderes religiosos tomen medidas sobre la protección de los bosques es usar su influencia y autoridad para transmitir información y recursos sobre la crisis de deforestación a aquellos en su congregación.

Algunas de las lecciones más poderosas que se pueden extraer de los bosques no son las tasas de deforestación y el número de pueblos indígenas desplazados (por importantes que sean), sino, lecciones del corazón que enseñan la apreciación de los bosques en su plenitud espiritual. Las actitudes hacia los bosques y los árboles podrían cambiar notablemente para el público occidental si los bosques fueran vistos principalmente como un regalo, en lugar de recursos. Las tradiciones indígenas tienen mucho que enseñar a este respecto. La gratitud y la suficiencia son conceptos familiares para personas de muchas religiones; no es difícil de imaginar cómo aplicar estas grandes actitudes en nuestro consumo de aceite de palma, papel, madera y otros productos forestales. Tal cambio podría ser transformador.

ACCIÓN POLÍTICA

Poner fin a la deforestación se reduce a movilizar la suficiente voluntad política. Hasta ahora, a nivel mundial y en los principales países de los bosques tropical, la aplicación de las leyes y políticas en torno a la protección forestal ha sido en gran medida insuficiente para detener la destrucción. Los creyentes religiosos, los líderes y los lugares de culto pueden ayudar a influir en el debate público y las políticas públicas sobre los bosques y los derechos de los pueblos indígenas, convirtiéndolos en cuestiones morales que exigen una respuesta moral de los funcionarios electos. Detener y revertir la deforestación requerirá el cultivo de nuevas virtudes públicas y un cambio sistémico en los valores y la forma en que nosotros, como familia humana, entendemos y manejamos los bosques.

Muchos líderes religiosos están en una posición única para presionar a los gobiernos a nivel local, regional, nacional y global y otros organismos de toma de decisiones que determinan las políticas y prácticas que rigen los bosques y los derechos de sus guardianes. La promoción puede adoptar diversas formas, desde una diplomacia silenciosa y reuniones de trabajo hasta declaraciones públicas, campañas, peticiones y manifestaciones en torno a la responsabilidad moral y espiritual de proteger los bosques. Para ser eficaz, la coordinación entre sectores es fundamental, para garantizar que la defensa de los creyentes religiosos refuerce y promueva las campañas y los esfuerzos ya en marcha por la coalición más amplia de pueblos indígenas, ONG, organizaciones multilaterales y activistas de base que trabajan para poner fin a la deforestación. Los líderes religiosos también tienen un papel en responsabilizar a los líderes políticos por los compromisos pasados y alentar una mayor ambición a nuevos compromisos con el tiempo.

COLABORACIÓN MULTIRRELIGIOSA

Los beneficios de desplegar recursos religiosos en la lucha contra la deforestación se multiplican cuando las religiones del mundo se unen. Este tipo de cooperación puede resultar más poderosa, simbólica y sustantiva, que la acción unilateral de grupos religiosos individuales. Cuando las comunidades religiosas demuestran la capacidad de trabajar en estrecha colaboración, crean credibilidad y confianza entre la población en general. Cuando hablan con una sola voz sobre temas como la protección de los bosques, su autoridad moral se magnifica, dándoles una mayor capacidad para influir en las políticas a través de su influencia en los individuos y las instituciones.

Para obtener más información sobre las acciones que puedes tomar para apoyar a los bosques tropicales amazónicos del Perú, contáctate peru@interfaithrainforest.org.

La ética del cuidado del planeta está profundamente arraigada en todas las tradiciones religiosas del mundo. Ahora es el momento de movilizar nuestros recursos espirituales, nuestra influencia y nuestra autoridad moral para argumentar colectivamente que los bosques tropicales son un tesoro sagrado y que la deforestación tropical es un problema de la santidad de la vida: está mal y debe detenerse.

REFERENCIAS

- 1. Food and Agriculture Organization of the United Nations, Country profile: Peru. (2019).
- 2. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Evaluación de los recursos forestales mundiales 2015. Informe Nacional Perú. (2014).
- 3. Instituto nacional de estadística e informática. Perú: perfil sociodemográfico. Informe nacional. Censos nacionales 2017: XII de población, VII de vivienda y III de comunidades indígenas. (2018).
- 4. Ministerio del Ambiente del Perú. Estrategia nacional sobre bosques y cambio climático.
- 5. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Global Forest Resources Assessment 2015. Desk reference. (Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2015).
- 6. Global Forest Watch. Peru. Country profile.
- 7. Oficina regional para América del Sur. Una mirada integral a los bosques del Perú. (2012).
- 8. UNEP-WCMC. Megadiverse Countries definition. Biodiversity A-Z (2014). Available at: http://www.biodiversitya-z.org/content/megadiverse-countries.pdf. (Accessed: 7th September 2018)
- 9. Butler, R. A. The top 10 most biodiverse countries. Mongabay (2016).
- 10. Myers, N. A., Mittermeier, R. A., Mittermeier, C. G., Da Fonseca, G. A. B. & Kent, J. Biodiversity hotspots for conservation priorities. Nature 403, 853–858 (2000).
- 11. Ministerio del Ambiente del Perú. Estrategia Nacional de Diversida Biológica al 2021. (2014).
- 12. Smith, J. & Schwartz, J. In-depth. Deforestation in Peru. How indigenous communities, government agencies, nonprofits and businesses work together to stop the clearing of forests. World Wildlife Magazine (2015).
- 13. Ministerio del Ambiente del Perú & Ministerio de Agricultura del Perú. El Perú de los bosques.
- 14. Yale School of Forestry & Environmental Studies. Global Forest Atlas. Available at: https://globalforestatlas.yale.edu/region/congo. (Accessed: 25th January 2019)
- 15. Robiglio, V., Daniel Armas, A., Silva Aguad, C. & White, D. Beyond REDD+ readiness: land-use governance to reduce deforestation in Peru. Clim. Policy 14, (2014).
- 16. Bax, V. & Francesconi, W. Environmental predictors of forest change: An analysis of natural predisposition to deforestation in the tropical Andes region, Peru. Appl. Geogr. 91, 99–110 (2018).
- Hill, D. Gold-mining in Peru: forests razed, millions lost, virgins auctioned | Environment | The Guardian. The Guardian (2016).
 Available at: https://www.theguardian.com/environment/andes-to-the-amazon/2016/may/01/gold-mining-in-peru-forests-razed-millions-lost-virgins-auctioned. (Accessed: 29th January 2019)
- 18. Orta Martínez, M., Napolitano, D. A. & Maclennan, G. J. A second hydrocarbon boom threatens the Peruvian Amazon: trends, projections, and policy implications. (2010). doi:10.1088/1748-9326/5/1/014012
- 19. WWF. WWF living forests report: Chapter 5. Saving forests at risk. (2015).
- 20. Vittor, A. Y. et al. The effect of deforestation on the human-biting rate of Anopheles darlingi, the primary vector of Falciparum malaria in the Peruvian Amazon. Am. J. Trop. Med. Hyg. 74, 3–11 (2006).
- 21. Sierra Praeli, Y. Deforestation in the Peruvian Amazon dropped 13 percent in 2017. Mongabay.com (2018).
- 22. Vijay, V., Pimm, S. L., Jenkins, C. N. & Smith, S. J. The Impacts of Oil Palm on Recent Deforestation and Biodiversity Loss. PLoS One 11, e0159668 (2016).
- 23. Hill, D. Top Peruvian Amazon tourist destination invaded by gold-miners. The Guardian (2016).
- 24. Proyecto de monitoreo de los Andes Amazónicos. MAAP Síntesis 2: patrones y drivers de deforestación en la Amazonía peruana. (2017).
- 25. Hugo Gutiérrez-Vélez, V. & Defries, R. Annual multi-resolution detection of land cover conversion to oil palm in the Peruvian Amazon. (2013). doi:10.1016/j.rse.2012.10.033
- 26. Gutiérrez-Velez, V. H. et al. High-yield oil palm expansion spares land at the expense of forests in the Peruvian Amazon. Environ. Res. Lett. Res. Lett. 6, 5 (2011).
- Gan, J. et al. Quantifying illegal logging and related timber trade. in Illegal logging and related Ttmber trade Dimensions, drivers, impacts and responses. A global scientific rapid response assessment report 59 (International Union of Ofrest Research Organizations (IUFRO), 2016).
- 28. The Guardian. National parks must be for people, plants, pumas not Big Oil. The Guardian (2016).
- 29. Swenson, J. J., Carter, C. E., Domec, J.-C. & Delgado, C. I. Gold Mining in the Peruvian Amazon: Global Prices, Deforestation, and Mercury Imports. PLoS One 6, 18875 (2011).

- 30. Naughton-Treves, L. Deforestation and Carbon Emissions at Tropical Frontiers: A Case Study from the Peruvian Amazon. World Dev. Dev. 32, 173–190 (2004).
- 31. Lovold, Lars. Rainforest Foundation Norway. Personal communication (2019).
- 32. Base de datos de pueblos indígenas u originarios. Lista de pueblos indígenas u originarios. Available at: http://bdpi.cultura.gob. pe/pueblos-indígenas. (Accessed: 9th November 2018)
- 33. Programa de comunidades nativas. El Informe Defensorial No 101 "Pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario y contacto inicial. (2005).
- 34. Monterroso, I., Cronkleton, P., Pinedo, D. & Larson, A. M. Reclaiming collective rights Land and forest tenure reforms in Peru (1960-2016). Working Paper 224.
- 35. Dourojeanni, M. J., Barandiarán, A. & Dourojeanni, D. Amazonía peruana en 2021. Explotación de rescursos naturales e infraestructura. ¿Que esta pasando? ¿Que es lo que significa para el futuro? Bois Forets des Trop. 305, 6 (2010).
- 36. Fraser, B. Long road ahead to indigenous land and forest rights in Peru. Forest News. CIFOR (2017).
- 37. Asociación Interétnica de la Selva Peruana & Forest Peoples Programme. Revealing the hidden. Omdigenous perspectives on deforestation in the Peruvian Amazon. The causes and the solutions. 128 (2015). Available at: www.aidesep.org.pe. (Accessed: 13th November 2018)
- 38. Jacquelin-Andersen, P. The Indigenous World 2018. (International Wor Group for Indigenous Affairs, 2018). doi:10.4135/9781446201077.n34
- 39. Blackman, A., Corral, L., Santos Lima, E. & Asner, G. P. Building the evidence base on the forest cover effects of community titling. 114. (2017).
- 40. Blackman, A., Corral, L., Santos Lima, E. & Asner, G. P. Titling indigenous communities protects forests in the Peruvian Amazon. PNAS 114, 4123–4128 (2017).
- 41. República del Perú. Plan Maestro de la Reserva Comunal Amarakaeri 2016 2020. Resolución Presidencial No 198. 104 (2016).
- 42. Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado. Amarakaeri. Available at: http://www.sernanp.gob.pe/amarakaeri. (Accessed: 14th November 2018)
- 43. Reaño, G. Conoce a la primera reserva comunal que ejecuta el REDD Indígena Amazónico en Perú. Mongabay.com (2018).
- 44. República del Perú. Contribución prevista y determinada a nivel nacional (INDC 1) de la República del Perú. (2015).
- 45. Ministerio del Ambiente del Perú. Ley Marco sobre Cambio Climático. 2018 7 (2018).
- 46. Climate Action Tracker. Peru. Pledges and targets (2019). Available at: https://climateactiontracker.org/countries/peru/pledges-and-targets/. (Accessed: 28th June 2019)
- 47. New York Declaration on Forests. Endorsers of the New York Declaration on Forests. Global Platform (2018). Available at: https://nydfglobalplatform.org/endorsers/. (Accessed: 5th March 2019)
- 48. New York Declaration on Forests. About the declaration. Global Platform (2018). Available at: https://nydfglobalplatform.org/declaration/. (Accessed: 19th February 2019)
- 49. Bonn Challenge. Peru. Available at: http://www.bonnchallenge.org/content/peru. (Accessed: 14th November 2018)
- 50. Norway Ministry of Climate and Environment. Peru. (2016).
- 51. Government of the Republic of Peru, Government of the Kingdom of Norway & Government of the Federal Republic of Germany.

 Joint declaration of intent between the Government of the Republic of Peru, the Government of the Kingdom of Norway and the Government of the Federal Republic of Germany on "Cooperation on reducing greenhouse gas emissions from deforestation and forest de. (2014).
- 52. Coordinadora de las Organizacione Indígenas de la Cuenca Amazónica. Gestión holitica de Territorios de Vida Plena. REDD+Indígena. (2014).
- 53. NGO AMPA: connecting the Peruvian gastronomy with sustainable use of natural resources of the Amazon forests. AMPA Amazónicos por la Amazonía. Available at: http://ampaperu.info/ngo-ampa-connecting-the-peruvian-gastronomy-with-sustainable-use-of-natural-resources-of-the-amazon-forests/. (Accessed: 28th June 2019)
- 54. United Nations Climate Change. Tierras de Niños (Children's Lands) in Lima's Urban Slums Peru. (2019).
- 55. Instituto del Bien Común. (2013). Available at: http://www.ibcperu.org/.
- 56. Centro de Innovación Científica Amazónica. (2017). Available at: http://cincia.wfu.edu/. (Accessed: 1st July 2019)

¿QUÉ ES ESTE CARTILLA Y PARA QUIÉN ES?

Este cartilla es parte de una serie de resúmenes destinados a informar e inspirar a las comunidades religiosas a la acción para ayudar a salvaguardar los bosques tropicales y sus habitantes. A través de hechos, gráficos, análisis y fotos, estas cartillas presentan el enfoque moral para conservar y restaurar los ecosistemas de los bosques tropicales, con el apoyo de los últimos conocimientos científicos y de políticas. Reúnen las herramientas prácticas y de investigación que las comunidades religiosas y los líderes religiosos necesitan para comprender mejor la importancia de los bosques tropicales, abogar por su protección y crear conciencia sobre la responsabilidad ética que existe en todas las religiones para tomar medidas para poner fin a la deforestación tropical.

ALIANZAS

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales acoge con beneplácito el compromiso de todas las organizaciones, instituciones e individuos de buena fe y conciencia comprometidos con la protección, restauración y gestión sostenible de los bosques tropicales.





















LA INICIATIVA INTERRELIGIOSA PARA LOS BOSQUES TROPICALES

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales es una alianza internacional de varias religiones que trabaja para brindar urgencia moral y liderazgo basado en la fe para unirse a los esfuerzos mundiales para terminar con la deforestación tropical. Es una plataforma para que los líderes religiosos y las comunidades religiosas trabajen de la mano con pueblos indígenas, gobiernos, ONG y empresas en acciones que protejan los bosques tropicales y los derechos de aquellos que sirven como sus guardianes. La Iniciativa cree que ha llegado el momento de un movimiento mundial para el cuidado de los bosques tropicales, basado en el valor inherente de los bosques e inspirado en los valores, la ética y la orientación moral de los pueblos indígenas y las comunidades religiosas.

¿PREGUNTAS?

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales está siempre abierta para trabajar con todos a favor de los bosques tropicales y de los derechos de los pueblos indígenas. Contáctanos en <u>info@interfaithrainforest.org</u>.



INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES